

(...) Gabriella Zen, al cuarto piano, presenta un suggestivo "Don Giovanni, variazioni sul mito", con la sua preziosa cretomazia letteraria. Il neomadrighalismo del coro femminile, sostenuto dalla raffinatezza timbrica e dagli aloni delle percussioni, sviluppa il tema della mano, visualizzato dal biancore di mani alla Magritte. (...)

Mario Messinis, *Il Gazzettino* 25-09-2010

(...) La verdadera aportación del festival veneciano fue la *ópera laberinto Don Giovanni a Venecia*, propuesta renovadora en el género, excelente idea original de Luca Francesconi, que utilizó las tres plantas con sus salones y escenografías naturales del Conservatorio B. Marcello, en las que el espectador podía encontrar en su libre recorrido, en diferentes rincones o salas, tres escenas del *Don Giovanni* di Mozart que funcionaban a la vez, con orquesta y buenos cantantes, y enlazar con varias obras contemporáneas - de subrayar la de coro femenino y percusión de M.^a Gabriela Zen, de alto nivel y sensibilidad - escritas para la ocasión, y hasta una representación de una escena del *Tenorio*. Todo con una estructura muy bien planteada, en un recorrido excitante y muy valorado por la gran afluencia de todo tipo de público, incluso numerosos niños y familias. Un paseo que deja varias lecturas del gran mito, con buena música y los ambientes excepcionales del edificio. Formidable y renovadora idea.

Jorge de Persia, *La Vanguardia* 28-09-2010

Don Juan y el hombre de piedra alude en la Bienal de Venecia de Música Contemporánea, dirigida por Luca Francesconi, a la vigencia del mito y sus posibilidades teatrales, musicales y cinematográficas. La oferta se abre a la improvisación del jazz, la electro-acústica evolutiva, el repertorio moderno (...)

Pero es la "ópera laberinto", como ha llamado Francesconi a *Don Giovanni a Venezia*, la que ha registrado un lleno total hasta ayer en todas sus representaciones. El público no se detiene y atraviesa patios, salones y escaleras nobles: en todas partes está el canto, el mimo y la coreografía coral alrededor de Don Juan. Se escucharon desde fragmentos de Tirso de Molina hasta el ensoñador canto de Zerlina. La dinámica dramaturgia de Francesco Micheli y una monumental participación de más de 150 artistas, incluido el coro del Teatro La Fenice y tres orquestas logran el efecto rítmico. De La Fenice también vinieron hasta el Palazzo Pisani (sede del Conservatorio Benedetto Marcello) los estupendos *atrezos* y vestuarios que han hecho del palacio barroco del seiscientos un verdadero prisma de estéticas sorprendidas, con instalaciones de vídeo, dramáticos estrados, salones con un órgano que rugía por la muerte de Don Juan y una sucesión armónica por composiciones contemporáneas. La compositora veneciana María Gabriella Zen concitó los elogios con su *Variazioni sul mito* - siete partes para coro femenino, percusión y un órgano lejano - que convirtió en estatuas sonoras a la tropa de voces recitando a Leopardi y Rilke.

También se asistió al estreno de la ópera del español César Camarero (Madrid, 1962) *En la medida de las cosas* (para soprano y cuatro músicos). Es un ejercicio de íntima elegancia que se sigue con fluidez y se presenta sólido. La Bienal ha otorgado su León de Oro al compositor alemán Wolfgang Rihm.

Roger Sales, *El País* 29-09-2010

